



Observatorio Educativo

Práctica #60: Acompañamiento a la labor docente

Establecimiento: Escuela Amelia Lynch de Lyon

RBD: 3356

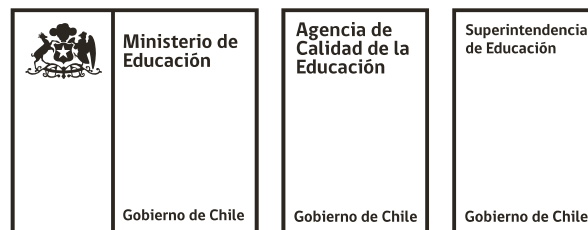
Ubicación: Pichidegua, VII Región del Maule

Nivel educativo: Todo nivel

Año: 2015

Resumen: Consiste en un conjunto de acciones articuladas, que brinda apoyo a los profesionales del establecimiento y que incluye perfeccionamiento, observación de clases, retroalimentación sistemática y seguimiento de los acuerdos adoptados. Esta práctica tiene a la base instancias de coordinación y trabajo colaborativo orientadas a construir acuerdos y a desarrollar un clima laboral armónico.

Práctica sistematizada por: Agencia de Calidad de la Educación



Todas las prácticas levantadas por el Ministerio de Educación, Agencia de Calidad y Superintendencia de Educación no abordan necesariamente todo el hacer de la escuela, si no que se focaliza en un conjunto de actividades concretas que presenta relevancia educativa, sistematicidad y grados crecientes de institucionalización. Además, es conveniente que ella esté sujeta a una mejora continua.

Escuela Amelia Lynch de Lyon, Pichidegua:

Acompañamiento en el aula y retroalimentación docente

Síntesis

Esta práctica tiene como objetivo mejorar el trabajo de los docentes en el aula de manera de favorecer los aprendizajes de los estudiantes. Para lograrlo, la escuela Amelia Lynch de Lyon, de la comuna de Pichidegua, desarrolla el acompañamiento al profesor en la sala de clases como una herramienta eficaz para enriquecer la labor pedagógica y, de este modo, impactar de manera positiva en el proceso de aprendizaje.

El trabajo en conjunto entre la dirección del establecimiento, la Unidad Técnica Pedagógica (UTP) y el cuerpo docente permite avanzar en los cuatro componentes principales de esta práctica. Primero, se determina la revisión y ajuste de la pauta de observación en forma consensuada con los docentes. A continuación, se socializa la planificación, el acompañamiento y la aplicación de la pauta de observación en el aula. Posteriormente, se establece un diálogo pedagógico que incluye acuerdos de mejora. Por último, se realiza la evaluación semestral del acompañamiento, de modo de acoger las sugerencias y plantear los ajustes necesarios para fortalecer la práctica.

El acompañamiento al profesor, a través de la observación, la retroalimentación y la generación de compromisos, es valorado de manera positiva tanto por el sostenedor como por toda la comunidad escolar. Este proceso presenta objetivos explícitos declarados en el Plan de Mejoramiento Educativo (PME), específicamente en aquellos referidos a la Gestión Pedagógica, y ha sido consensuado con los profesores de la escuela. Además, presenta una regularidad tanto en su trayectoria como en su aplicación, la que se ve reflejada en la calendarización anual de visitas a las salas de clases.

Nombre del establecimiento	Escuela Amelia Lynch de Lyon
RBD	2362
Sostenedor	Municipalidad de Pichidegua
Dependencia	Municipal
Comuna	Pichidegua
Región	Del Libertador General Bernardo O'Higgins
Matrícula total	211 estudiantes
IVE	58,3%
Número de docentes de aula	12

Esta información corresponde a la recabada al momento de la Visita de Aprendizaje realizada en diciembre de 2015.

La comunidad educativa y su contexto

La Escuela Amelia Lynch de Lyon se ubica en la comuna de Pichidegua, en la provincia de Cachapoal, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins. Fundada en la década de los sesenta, fue traspasada al municipio en 1981, por lo que actualmente la administra el Departamento de Educación de dicha comuna.

La escuela imparte educación de prekínder a 8° básico. Cuenta con una matrícula total de 211 alumnos y tiene, en promedio, 23 estudiantes por curso. La población atendida, que presenta un Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE) de un 58,3%, pertenece al sector Santa Amelia —donde se encuentra la escuela— y a otras localidades más alejadas, como San Luis, Caleuche, San Roberto, El Asta, Casas Viejas, Santa Irene, El Salto, Pichidegua y Lo Argentina. Cabe destacar que en la mayoría de estos sectores existen establecimientos de Educación General Básica, pero las familias optan por esta escuela, atraídas por su prestigio y buenos resultados.

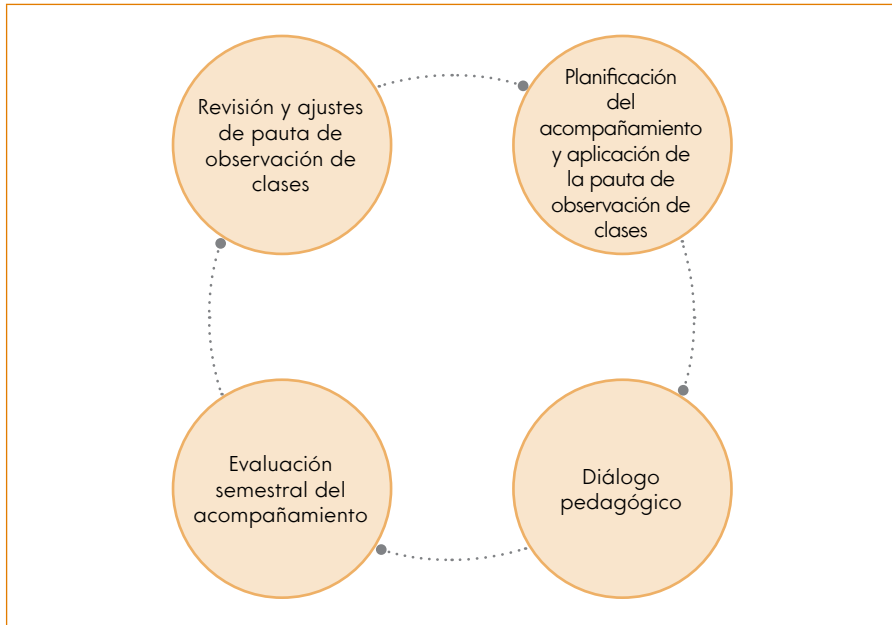
De hecho, la escuela registra logros sobre el promedio nacional en todas las áreas y niveles medidos por Simce desde 1999, lo que le ha permitido obtener el reconocimiento del Ministerio de Educación. Asimismo, desde el año 2000 y de manera ininterrumpida, el establecimiento ha sido merecedor de la Excelencia Académica.

Desde 1998 la escuela incorpora la Jornada Escolar Completa (JEC), con lo que promueve el desarrollo de los estudiantes a través de talleres en diferentes áreas, especialmente en el deporte. En este ámbito se destaca a nivel provincial y regional: en 2006, 2013 y 2015 la escuela ha representado a la región en los Juegos Deportivos Escolares en la disciplina de handbol.

La comunidad escolar reconoce la pertenencia territorial como uno de los elementos que identifica a la escuela. Esta pertenencia, que contextualiza los aprendizajes en las raíces campesinas y con un fuerte arraigo en los aspectos culturales de la zona, ha dotado de una alta valoración al establecimiento y ha instaurado un trabajo colaborativo entre los diferentes actores locales.

Características de la práctica

En la actualidad, el Acompañamiento en el aula y retroalimentación docente se compone de los siguientes elementos:



Revisión y ajustes de pauta de observación de clases

Al inicio del año escolar, el equipo directivo —en consenso con los docentes— revisa la pauta de observación de clases, de manera que se ajuste a la realidad de la escuela. Esta pauta considera indicadores tales como preparación de la clase, contenido, metodología, recursos y evaluación. A su vez, por cada criterio, existen categorías de desempeño: destacado, competente, regular, bajo y no observado.

En relación con la preparación de la clase, se destacan los criterios orientados a identificar la claridad con la que se comunica el objetivo y la estructuración del trabajo en aula. La pauta de acompañamiento permite evaluar la coherencia de los contenidos respecto de i) los niveles de logro, ii) la claridad y precisión, iii) la adecuación al nivel de los estudiantes, iv) el dominio del docente frente a ellos y v) su relación con situaciones de la vida cotidiana.

El apartado sobre evaluación considera la formulación de preguntas metacognitivas para el monitoreo de los logros durante la clase y el modo en que se abordan los errores de los alumnos en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Planificación del acompañamiento y aplicación de la pauta de observación de clases

El acompañamiento docente lo realizan la dirección y la UTP, que está conformada por tres profesoras de aula que comparten sus horas contractuales con esta labor. En conjunto, realizan una planificación anual de dicho acompañamiento, que incluye fechas y horarios, donde cada docente se inscribe para ser observado. Este proceso contempla tres observaciones anuales por profesor.

La pauta de observación incluye un registro para revisar la planificación de la clase, que contempla aspectos como instancias de trabajo en la biblioteca CRA (Centro de Recursos para el Aprendizaje), experiencias de trabajo fuera del aula y la indicación clara de los tres momentos de la clase, entre otros.

Los distintos actores de la comunidad educativa valoran este acompañamiento y destacan el importante rol que tanto la dirección como UTP cumplen en él. En este sentido, los estudiantes describen esta práctica como una experiencia natural que no interfiere en el normal desarrollo de la clase.

Diálogo pedagógico

Una vez finalizada la observación en el aula, el equipo directivo lleva a cabo un diálogo pedagógico con el docente, espacio que se traduce en una retroalimentación personal en la que se dan a conocer las fortalezas y debilidades de lo observado.

Este diálogo considera tanto los comentarios generales del observador como los aspectos que se deben mejorar y los compromisos del docente. En este sentido, se registran las áreas que se deben fortalecer, como la vinculación de las asignaturas y contenidos con los aprendizajes previos o la relación de las estrategias de evaluación con los indicadores.

El equipo directivo reconoce que para que esta práctica perdure en el tiempo son esenciales la confianza, el trabajo en equipo, la autonomía y el respeto por el otro. Asimismo, destaca la importancia de la asertividad para plantear las dificultades observadas en el acompañamiento en el aula.

Por último, los docentes entrevistados indican que esta instancia no se reconoce como un problema. A su vez, los profesores consideran que la retroalimentación entregada es una ayuda que permite identificar las falencias presentes en su trabajo en aula y corregir los errores.

Evaluación semestral del acompañamiento

Al finalizar cada semestre, el equipo directivo, en conjunto con los docentes, realiza un informe que contempla la evaluación del proceso con base en los registros elaborados durante los acompañamientos. En este informe se distinguen las principales mejoras, como también lo que es necesario reforzar. A su vez, existe un espacio en el cual los profesores pueden expresar sus opiniones y sugerencias, lo que permite la constante revisión del proceso y actualizar las pautas de observación de clases.

En los informes de evaluación revisados por los profesionales de la Agencia de Calidad se presentan conclusiones de logros de dicho acompañamiento. Entre ellas destacan el uso y aprovechamiento de los tiempos destinados a cada momento de la clase y la interacción entre los alumnos y el docente. Por otra parte, se identifican aspectos que se deben mejorar como la vinculación de contenidos con situaciones cotidianas, de manera que los alumnos se motiven y participen con entusiasmo e interés en la clase.

En la evaluación de 2015 se señala que, en su mayoría, estos acompañamientos fueron bien recibidos por los docentes y que se observan mejoras en su desempeño pedagógico, lo que indica que las sugerencias fueron consideradas.

Trayectoria de la práctica

La escuela cuenta con una trayectoria de hitos relevantes que convergen en su actual sistema de trabajo. A continuación, se presenta una revisión histórica de los procesos identificados por los actores de la comunidad educativa y por el grupo de profesionales de la Agencia de Calidad de la Educación que realizó la Visita de Aprendizaje.

Mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje

La comunidad educativa releva que ante las dificultades, es posible plantear preguntas, cuestionar procesos y elaborar estrategias para subsanarlas.

En este contexto, la llegada del nuevo director a la escuela, en 1998, inaugura una nueva etapa dentro de esta comunidad escolar: se implementa la estrategia de acompañamiento a los profesores en aula con la finalidad de apoyarlos para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. En ese momento, no existía ni UTP ni equipo directivo.

Luego, en 1999, la dirección de la escuela incorpora una pauta a las visitas al aula. Sin embargo, el instrumento no fue socializado adecuadamente, ni consensuado con ellos, por lo que tuvo baja aceptación. Para revertir esta situación, el director manifiesta que se debió mediar y trabajar los cambios para que se aceptara la innovación. Es así como, a pesar de la resistencia inicial, se logra reconocer que esta práctica implicaba un proceso de responsabilidad y de compromiso con la escuela.

En este sentido, el equipo directivo plantea que la evolución de la práctica se presenta desde una pauta no consensuada hacia la generación de una política comunal de acompañamiento de aula, que promueve instancias de aprendizaje para los profesores.

En 2008, el establecimiento se adscribe a la Ley de Subvención Escolar Preferencial (SEP), lo que genera la necesidad de incorporar a un encargado de la UTP. Al año siguiente, se forma un equipo técnico-pedagógico con docentes de la misma escuela. Esto permite apoyar la labor pedagógica que realiza el director y compartir con él la función

de acompañamiento en el aula. Además, se buscan pautas modelo para elaborar un instrumento propio. Una vez finalizado este proceso el instrumento se consensúa con los docentes.

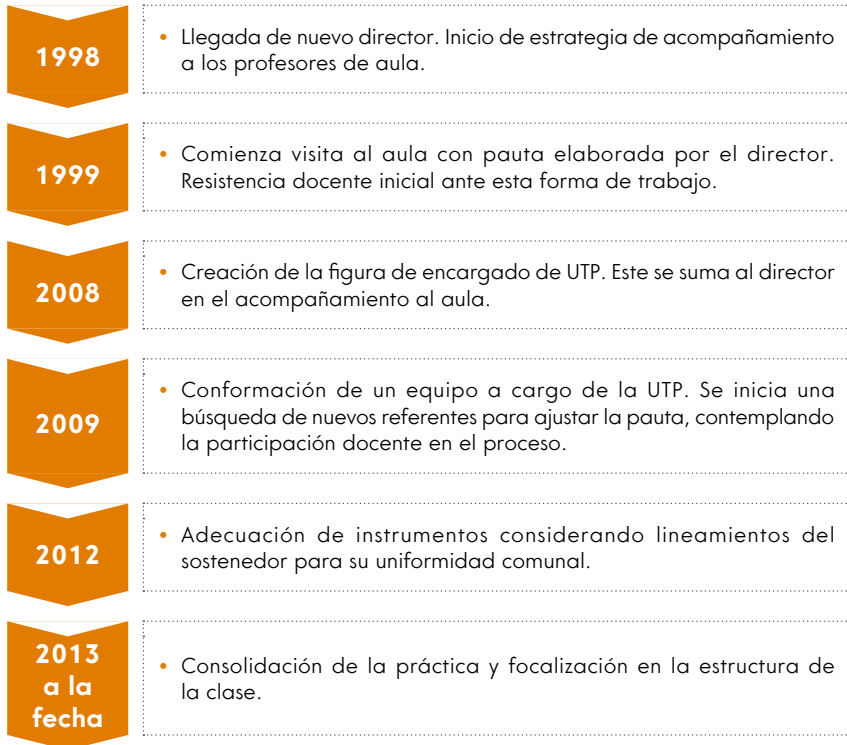
Posteriormente, producto de una solicitud comunal en las reuniones técnicas para que no hubiese diferencias entre las escuelas, se hace una nueva modificación y adecuación de los instrumentos de observación de clases sobre la base de la pauta del Plan de Apoyo Compartido (PAC). En ese momento, se consolida el acompañamiento en el aula de manera formal a través de una pauta.

Ampliar el acompañamiento al aula: una herramienta para la eficacia docente

Desde 2013 la planificación de visitas al aula se socializa con los profesores, lo que permite fortalecer y sistematizar el proceso de acompañamiento. A partir de ese año, la observación se focaliza en la estructura de la clase, en la que se relevan el inicio, el desarrollo y el cierre como momentos clave. También se reestructura el proceso de retroalimentación como una instancia para el diálogo pedagógico y la reflexión de los docentes en torno a su propio quehacer educativo. De esta forma, se genera un sistema de trabajo orientado al mejoramiento de la práctica docente.

En resumen, esta práctica se caracteriza por presentar una trayectoria de mejora, que se sustenta en una permanente evaluación y en el ajuste de las acciones y estrategias propuestas. De este modo, se adecua el proceso al contexto educativo, tanto a nivel comunal como interno. Actualmente, el sistema de trabajo se encuentra incorporado al Plan de Mejoramiento Educativo (PME).

A continuación se destacan los hitos que, de acuerdo con la trayectoria descrita, han resultado especialmente relevantes para la implementación de la práctica.



Facilitadores de la práctica

En primer lugar, el establecimiento ha desarrollado una cultura institucional basada en el buen trato y cordialidad entre sus integrantes, aspecto que se traduce en un alto compromiso e interés por mejorar sus prácticas. Esta característica de la comunidad permite que el acompañamiento y retroalimentación de las prácticas docentes sea valorada positivamente; lo que a su vez influiría en la efectividad del proceso.

En segundo lugar, se ha desarrollado una trayectoria de mejora caracterizada por la evaluación y retroalimentación permanente. Lo anterior se fortalece con la claridad de funciones de cada actor que se responsabiliza de ellas. Este hecho permite que las metas y tareas se cumplan en función de mejorar los aprendizajes de los estudiantes.

En tercer lugar, la entidad sostenedora apoya el trabajo de la comunidad educativa, otorgando autonomía para la toma de decisiones. Esta relación posibilita que el equipo directivo disponga de los tiempos y espacios para trabajar en los énfasis que estiman pertinentes de mejorar con el fin de optimizar el proceso de enseñanza.

Por último, el liderazgo pedagógico cercano a los profesores, alumnos y apoderados favorece el acompañamiento docente, que es entendido como una instancia de aprendizaje valorada y validada por los profesores. A su vez, el director acompaña al equipo técnico en sus labores en el aula, lo que fortalece el proceso de acompañamiento permanente a todo el cuerpo docente.

Logros de la práctica

La práctica ha permitido mirar y entender la evaluación como una herramienta para el mejoramiento de la escuela, por lo que se aprecia una apertura a la crítica y una buena disposición de los docentes a ser evaluados. El equipo de la Unidad Técnica Pedagógica releva que los profesores valoran el apoyo y consideran este proceso como una instancia de aprendizaje. Cabe señalar que esta práctica es sostenida en el tiempo y tiene objetivos coherentes con las necesidades de la comunidad escolar.

Debido a que el trabajo es planificado y el seguimiento de la labor en el aula a través del acompañamiento es permanente, la comunidad educativa percibe que ha logrado altos niveles de exigencia académica y ha desarrollado la capacidad para detectar necesidades de perfeccionamiento y autonomía para ejercer la labor educativa. En este sentido, plantea que esta práctica permite elegir una estrategia metodológica y tomar decisiones, considerando la retroalimentación y aportes del equipo directivo. La relevancia del acompañamiento en el aula, gestionado por la comuna, y la forma en que este proceso ha contribuido a la detección de aspectos que se debe mejorar, han impulsado la necesidad de asistir a cursos de perfeccionamiento.

Por último, los padres y estudiantes valoran las clases de manera positiva. Reconocen que la escuela ha alcanzado un alto nivel académico, que se refleja en los buenos resultados de aprendizaje.

Desafíos de la práctica

El acompañamiento en aula se ha implementado de forma regular con todo el cuerpo docente y se ha concluido que existen diferentes necesidades de mejora. Considerando lo anterior se estima que desde ahora es posible evaluar si la frecuencia regular de este acompañamiento responde de la mejor forma a las particularidades de los docentes o variar en esta podría aumentar las posibilidades de mejora.

Considerando el importante rol de algunos actores –como la dirección y la UTP– en la implementación de la práctica descrita, surge como desafío mantener la trayectoria de mejora que el establecimiento ha desarrollado en torno a los aprendizajes. En este escenario, es fundamental la continuidad del acompañamiento docente en el aula como una instancia consolidada, independiente de los cambios directivos y de personal que la escuela pueda experimentar en el futuro.